

La Escuela Gerardo Monier es una institución educativa lasallista con 66 años de existencia. Surge del carisma espiritual y pedagógico de San Juan Bautista De La Salle.

Se distingue por su acompañamiento a la persona, contribuyendo en su formación integral mediante prácticas educativas pertinentes, valores y calidez, en un ambiente escolar fraterno y solidario que promueve la transformación social.

Misión

Juntos y asociados contribuimos a la educación con un enfoque humano y cristiano a través del acompañamiento a las personas, para lograr seres de justicia y paz, con actitud audaz y transformadora, fraterna, de calidad, con preferencia en los más vulnerables.

Visión

En 2030 el colegio, que pertenece a la red educativa La Salle, es una obra revitalizada, inspirada en el Evangelio y en la atención a los más vulnerables; se caracteriza por ser sostenible y sustentable, innovadora y de impacto en la realidad a través de un modelo integrador con la fuerza de la formación y el acompañamiento de quienes compartimos la misión.

Ideario

Se inspira en el ejemplo de Jesucristo y en su Evangelio; en los principios que emanan de la doctrina de la Iglesia; en la vida y el pensamiento de San Juan Bautista De La Salle; y en la Legislación educativa mexicana.

Atiende a todos los miembros de la Comunidad Educativa: -Hermanos, Alumnos, Maestros, Administrativos, Personal de Intendencia, Padres de Familia, Exalumnos y Colaboradores comprometidos-, con respeto y dedicación como personas para que descubran su dignidad de hijos de Dios.

Apoya a cada persona para que se reconozca como ser humano partícipe del eterno plan de amor que Dios concibió; y contribuya conscientemente en su realización, por el descubrimiento y pleno desarrollo de sus capacidades.

Constituye una Comunidad educadora que, en la óptica de la Fe, propicia la salvación; en la formación humana y profesional, considera importante mantener un alto nivel académico que permita a sus miembros insertarse, activa y responsablemente, en la sociedad; en la formación social, colabora en la adquisición y cultivo de los valores cívicos y éticos, promueven el bienestar de la Comunidad y

su desarrollo económico, cultural y espiritual; suscitan el compromiso de ser solidarios con los más necesitados.

Asociados hacia el desarrollo integral de niños y jóvenes para cultivar, especialmente en los alumnos, las facultades físicas, deportivas, y el cuidado de la salud; promueven una adecuada formación de la sensibilidad artística, de la afectividad y de la sexualidad.

Favorece el crecimiento de los alumnos como personas y participan de manera activa en su formación, académica y humana.

Desarrolla, en los alumnos, un espíritu reflexivo-crítico y creativo, y la responsabilidad de su libertad y de sus actos.

Fomenta el amor a la Patria, que conlleva:

- El respeto a la familia.
- El conocimiento y la promoción de nuestra cultura e identidad nacionales.
- El sentido de libertad y democracia.
- El cuidado del medio ambiente.
- La responsabilidad social.

Acepta que los valores religiosos, éticos, y humanos revisten un interés prioritario: fe fraternidad, justicia, solidaridad, libertad, verdad, amor a Dios y al prójimo, espíritu de comunidad, ambiente de respeto y alegría, sentido de trascendencia; y los promueven. La práctica de los valores crea en la Institución una cultura y un clima evangélicos.

Reconoce la labor educativa como un verdadero Ministerio procurando la innovación constante; por lo cual:

Actualiza su pedagogía.

Revisa su metodología.

Evalúa los procesos educativos

Participa activamente en la elaboración y consecución del Proyecto Educativo; los Educadores acompañan, de manera fraternal, a sus Alumnos y asume la responsabilidad que les corresponde en todo el proceso educativo.

Apoya a los padres, primeros e insustituibles responsables de la educación de sus hijos, en su impostergable labor educativa, y promueve su adecuada participación acorde, en todo, con los lineamientos del Proyecto Educativo así del hogar como del Centro Escolar.